

Género chico muy grande

María Bayo arrasa en la iglesia de Sant Genís con un extraordinario recital de recuperadas arias de zarzuela y piezas del repertorio francés de Bizet y Berlioz

TORROELLA

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
TORROELLA DE MONTGRÍ

Del sur del norte al norte del sur. El viaje de María Bayo por un repertorio francés con notas españolas y por rescatadas arias de zarzuela convirtió, la noche del martes, a la iglesia de Sant Genís en un lugar mágico, en todo un lujo. Porque el arte, la entrega y el carisma de la soprano navarra brillaron a una altura difícil de describir. La potencia y luminosidad de su timbre y su capacidad para recrear a sus personajes hicieron que clásicos como Bizet y Berlioz cobraran nueva vida y que el género chico se hiciera grande.

Todos los elementos jugaban esta vez a favor del resultado final. En primer lugar, la elección del programa. Elaborado con la complicidad de la Orquesta de Cámara de Ginebra, dirigida por Rubén Gimeno, la propuesta vio la luz en junio en Valencia con motivo de la Copa América. Diana certera. La regata logró con el recital del Palau valenciano uno de sus hitos artísticos. Y lo mismo sucedió en Fitero, pueblo natal de esta antídota.

Pero fue en Torroella donde Bayo, tras el rodaje anterior, acabó por encontrar la perfección. Un marco tan espléndido como el de la iglesia de Sant Genís, con la acústica mejorada por la inclusión de una gran pantalla, contribuyó a que la seducción de nuestra cantante lírica más internacional brillara a esa altura a la que aspiran los artistas que buscan la excelencia.

Y es que esta soprano lírica con coloratura, como ella se define, demostró estar en un espléndido momento vocal. El tránsito de graves a

La soprano sedujo con su amplia gama de recursos vocales y dramáticos

agudos fue impecable, tanto como su perfecta dicción y una excelente gesticulación al servicio de sus personajes. Y que decir de sus pícaros contoneos al interpretar *Yo soy Cecilia Valdés*, de la zarzuela cubana de Gonzalo Roig!

La noche empezó con la interpretación de la *Sinfonía en do mayor*, de Bizet, a cargo de la orquesta suiza, que hizo una correcta versión de es-

ta pieza de juventud -fue compuesta a los 17 años- y que tuvo su mejor momento en el *Adagio*. Pero la abarrotada parroquia esperaba la aparición de la dama, que llegó entre un vendaval de aplausos. Sonaron los acordes del aria de Berlioz *Je vais le voir*, de la ópera *Beatrice et Benedict*, y Bayo empezó a maravillar con su exhibición de recursos vocales y dramáticos.

Tras un intermedio orquestal, cerró la primera parte del recital con *Zaide*, bolero para soprano y orquesta, con la que María, siempre por encima del nivel de la orquesta, deslumbró.

El joven director valenciano de la formación tuvo, en la segunda parte, la responsabilidad de que los suizos dieran con el colorido sureño de la zarzuela. Una difícil tarea que se salvó con la entrega de unos músicos a los que



se les notaba el disfrute. Tras el intermedio de *Las bodas de Luis Alonso*, de Gerónimo Giménez, Bayo entró con una magistral *Sierra de Granada*, romanza de María de *La tempranica*, zarzuela del mismo autor, recién incorporada a su repertorio.

Un nuevo intermedio, para llegar a la obertura de la zarzuela *La marsellesa*, una rareza de Fernández Caballero. El aria de esta obra *Sal del alma mía* marcó uno de los más inspirados momentos de la velada, antes de deslumbrar con la recreación de la pieza cubana *Cecilia Valdés*. Cumbre de recursos y entrega desbordante del respetable que reclamó repetidamente la presencia de la soprano a escena. Y así cayeron cuatro bis: una pieza de Leo Delibes, *El vals de Chateau Margot* de Fernández Caballero, *La tarántula* de *La tempranica* y la repetición del aria cubana.

Noche memorable y una pregunta: ¿Por qué este gran programa, que ahora viaja a San Sebastián y a Ginebra y que también se podrá ver en Viladecans, no ha sido contratado en Barcelona? Es tan inexplicable como que tengamos que esperar al 2011 para ver una ópera de esta genial artista en el Liceu. ■

EXCELENCIA

► La cantante María Bayo, en un momento de su actuación, la noche del martes.